

*Todo el que pide recibe, quien busca encuentra
y al que llama se le abre (Mt 7, 8)*

Estimados hermanos:

Cuando faltan tres meses para la celebración del CXXVII Capítulo provincial invito a todos los religiosos a intensificar la preparación del mismo. Seamos cómplices del Espíritu, instrumentos para construir su Reino, consagrados para vivir en comunidad y discípulos misioneros de la alegría del Evangelio.

Un capítulo es tiempo de gracia, comunión y discernimiento porque en él se recoge lo que el Espíritu ha sugerido a los hermanos, se identifican los desafíos del momento presente y se buscan soluciones y respuestas concretas. Secundemos las mociones del Espíritu para ver más allá de nosotros mismos y vislumbrar un horizonte con esperanza y vida.

Hace unos días llegó a vuestras manos el borrador del *Proyecto de vida y misión* (PVM) que preparó la Comisión precapítular; es un borrador. Ahora nos corresponde conocerlo y estudiarlo. La Comisión recoge las decisiones del PVM de la Orden, algunas no concluidas del trienio que termina y las propuestas de los Secretariados. Una vez conocido, os invito y animo a hacer las aportaciones personales o comunitarias que surgen de la realidad concreta que estáis viviendo. Podríamos decir: *del capítulo viene lo que al capítulo va*; ¿qué esperas del capítulo provincial?

En el capítulo también revisaremos el *Directorio provincial*, por tanto, es un momento muy apropiado para leerlo y manifestar lo que se puede modificar.


Como hombres de fe, pidamos la luz para ver y escuchar lo que el Señor quiere de nosotros; una oración confiada y constante siempre recibe una respuesta. Además de las oraciones tradicionales para pedir por el capítulo provincial pidamos al Señor que nos dé un corazón que busque la comunión y la unidad y una voluntad firme que la construya; es la comunión que atisbaron cuantos hicieron propósito de vivir unánimes y concordes en Dios.


A las puertas de comenzar el tiempo de cuaresma el Señor nos interpela de manera concreta a la conversión personal, comunitaria y pastoral; es una interpelación a descendernos y a pensar en lo que la Provincia puede aportar a la sociedad y a la Iglesia.

Encomendamos esta obra a Nuestra Madre de la Consolación, a san Agustín y san Nicolás de Tolentino, nuestros patronos.

Madrid, 9 de febrero de 2018.




Sergio Sánchez Moreno
Prior provincial


Fr. Benjamín Miguez
Secretario provincial

A TODOS LOS RELIGIOSOS DE LA PROVINCIA

